

CARTAS AL DIRECTOR

Estimado director:

He dudado mucho en escribir esta carta, simplemente porque no quiero ir en contra de ningún vecino y menos aún, en una obra que ha teniendo algunos problemas para su construcción.

No voy a entrar en el hundimiento de la fachada de la casa que era de los Gallego, solamente voy a decir que no se tomaron las medidas oportunas para evitar lo que ocurrió, ni se vigiló (y esto es lo más GRAVE) por parte de los técnicos del Servicio Municipal de Obras cuando se realizó. Siempre que se va a hundir parte de una construcción y el resto hay que conservarla, se deben hacer los apuntalamientos necesarios y seguros e incluso cimentaciones laterales, para que no ocurra lo acontecido, y entonces SE AUTORIZA EL DERRIBO. Estamos hartos de verlo en localidades vecinas, como por ejemplo en Valdepeñas. Hay una casa en la calle Seis de Junio en la que la fachada se debe conservar, estoy seguro de que el Aparejador Municipal está harto de verlo ya que creo que vive en esa localidad.

Pero este hecho ocurrió y ya no tiene solución. Esperemos que el dueño, según ha prometido, haga la fachada lo más parecido posible a la anterior; igual, ya no será nunca. Ahora voy a entrar en otro tema que es tan GRAVE o más que el anterior.

En esta misma obra y estando ya totalmente hundida, lo que

más llama la atención es el “RETRANCAMIENTO Y CHAFLÁN” de la fachada que se está haciendo en la calle Doña Ángela. Como todos sabemos, es una de las calles más estrecha del pueblo y aún más en ese punto. Según se puede ver por el desarrollo de la obra y la colocación de los pilares, se va a dejar igual que estaba, con una calle y acera estrechísimas y en diagonal. ¿NO ES ESTE EL MOMENTO DE ARREGLAR ESA CALLE? ¿SE ESTÁ PERDIENDO, O SE HA PERDIDO, UNA OPORTUNIDAD ÚNICA!

Espero que no se le ocurra decir a nadie que es casco antiguo y hay que respetar su estado tal como estaba.

Alguien se pregunta: ¿Por qué pasan algunas veces estas cosas? ¿Hacia dónde miran algunos técnicos del Servicio Municipal de Obras en algunos casos? ¿Por qué en todas las obras no se siguen los mismos criterios en las cosas fundamentales? ¿Con qué cara se van a seguir haciendo los alineamientos tan necesarios en algunas calles de la localidad?

Mi carta solamente quiero que sirva para reflexionar sobre el funcionamiento de algunos departamentos del Ayuntamiento y pedirles a los políticos que tomen las medidas oportunas para corregir estos “descuidos”, deseando que mi crítica sea tomada en cuenta, desde un punto de vista constructivo.

Un Solanero

Un recuerdo lejano

Sr. director: Me dirijo a usted para felicitar, por medio de GACETA, a todas las personas (incluso a las que nos precedieron) que hayan contribuido y colaborado de una manera u otra para que el chapitel de nuestra querida torre sea una realidad.

Al mismo tiempo, permítame “un recuerdo lejano”. Una mañana de julio de 1936, mi abuelo materno me cogió en sus brazos (yo tenía 5 años), me sacó de casa y me dijo estas palabras mientras veía arder la torre: “mira cómo las personas incultas destruyen las obras de arte; no lo olvides nunca”.

Efectivamente, no lo olvidé. Puede usted figurarse mi alegría al ver la portada de Gaceta en el número 184 correspondiente al bimestre mayo-junio de este año. Entonces pude cambiar aquel mal recuerdo por otro más bonito y civilizado.

Cuando esté terminada la obra iré a La Solana y contemplaré la torre desde el mismo lugar que la vi arder aquel aciago día de 1936, al principio de la calle Alhambra donde yo vivía, y olvidaré aquel “recuerdo lejano” pensando que Dios o el Destino, antes o después, acaban poniendo las cosas en el lugar que les corresponden.

Ángela López Andújar

Los arcos de “La Generala”

Actualmente se está llevando a cabo el Plan de Recuperación de nuestra Plaza Mayor y su entorno, que va a dar a nuestro pueblo más belleza y atractivo para el turismo. Dentro de este Plan, hace bastante tiempo que estamos asistiendo a la recuperación del estado primitivo, cuando no a su imitación, en edificios del entorno de la Plaza. Y hace pocos meses contemplamos el inicio del proceso de desmontar el chapitel de nuestra torre y se empezaba a montar otro igual al que tenía antes de que, por causas trágicas, se derrumbase, y que nos habían legado nuestros antepasados.

Se ha pensado en sustituir el chapitel por otro, por no ser el que había como el original; y bien hecho. Pero ¿se ha pensado en reconstruirle a nuestra Iglesia lo que tenía antiguamente y ahora no tiene, después de haber sido destruido dos veces? Me refiero a los arcos, mirador o balcón que construyeron los antepasados lejanos, por encima de donde están los escudos por la plaza cerca de la sacristía; es decir, encima de la capilla de “La Generala”; y que en su día fueron reconstruidos al tiempo que los que existen en otro lado de la Iglesia, y después otra vez derruidos en la década de los setenta. Supongo que habrá muchos solaneros que se acuerden, si no de los primitivos, sí de los reconstruidos.

Para demostrar su existencia, tenemos documentación gráfica en el libro “La Solana, un siglo en imágenes (1897-1997)”, en sus páginas: 30, foto de 1970; 44, foto de 1939; 359, foto de 1920; y 383, foto de 1928. Y en la Gaceta de La Solana núm. 161 de septiembre-octubre de 2000 en su página 39. Por ello, si queremos transmitir a nuestros sucesores la Iglesia como estaba en los años veinte y anteriores, no podemos hacerlo sin los arcos o balcón de “La Generala”.

Por eso diría a los responsables de la Parroquia y del Ayuntamiento, ¿no sería posible incluir en el Plan de Recuperación, la reconstrucción del balcón, mirador o arcos que comentamos, como se ha hecho con el chapitel?

Cuando se va a gastar tanto dinero en edificios públicos e incluso en casas particulares, ¿no se podrían destinar algunos fondos a recuperar el esplendor de sus tiempos antiguos, del primer monumento del pueblo y que pertenece a todos los solaneros? ¿Sería tan costoso o imposible de realizar.

M.S.R.

Agradecimiento

La esposa, hijos, hijos políticos y nietos de Gregorio López-Alcerocho Sevilla, recientemente fallecido, queremos hacer llegar nuestro más sincero agradecimiento a todos los que nos han acompañado en estos momentos tan tristes para nuestra familia.